



Marzo 2020

Espiritualidad ...

Queridos hermanos y hermanas Salvatorianos Laicos,

Escribir sobre espiritualidad no es una tarea fácil para mí, pero haré todo lo posible para motivarlos a todos a vivir su vida en el Espíritu Santo.

La espiritualidad se deriva de la palabra griega "spirare". Esto significa respirar. Al respirar nos mantenemos vivos. Entonces tiene que ver con vivir de cierta manera. Por lo tanto, nuestra forma de vida tiene que ver con nuestra espiritualidad.

No es cualquier tipo de espiritualidad, es la espiritualidad salvatoriana la que tratamos de vivir.

¿Y quién es nuestro 'salvador', nuestro salvador? Jesucristo por supuesto. Entonces, la espiritualidad salvatoriana es en primer lugar una espiritualidad cristiana.

En el siglo diecinueve vivía en el sur de Alemania un niño común que fue impulsado por un claro carisma, basado en Juan 17.3. Su nombre: Johann Baptist Jordan. La familia salvatoriana se originó a partir de su carisma.

Podemos leer en el primer capítulo de la Carta de la Familia Salvatoriana:

'Movido por una profunda experiencia de Dios, la situación de la Iglesia y la realidad de su tiempo, el Padre Francisco María de la Cruz Jordán se llenó de un deseo urgente de que todas las personas conozcan al único Dios verdadero y experimenten la plenitud de la vida a través de Jesús el Salvador. Su visión era unir a todas las fuerzas apostólicas en la Iglesia para amar y proclamar a Jesús como el Salvador de un mundo necesitado de Dios. Incluía personas de todas las edades y de todos los ámbitos de la vida, trabajando juntos en todas partes y por todos los medios.

Para el padre Jordan estaba claro que conocer a Dios y a Jesucristo no es un privilegio del clero. Poder contribuir a eso como laicos es un verdadero regalo.

Este regalo dado al padre Jordan, y con él a todos sus seguidores, nos invita a seguir esa forma de vida.

Nuestra espiritualidad se basa en dos pilares:

El primero es **el apostolado**.

Para ser un verdadero salvatoriano, Jesucristo debe estar en la mitad de nuestras vidas. Debe ser el significado de nuestra existencia. No somos santos, pero de acuerdo con nuestra espiritualidad debemos buscar la santidad de nuestra vida.

Como dijo el padre Jordan en su diario: "¡Es verdad que todos necesitamos ser santos! ¡Solo la humanidad es santidad! ¡Nuestra misión es seguir a Cristo como el espejo más puro y perfecto de toda santidad! ¡ No es el alma la que comete la menor cantidad de errores, sino la única quien tiene amor y no tiene miedo"

Deberíamos tratar de vivir esta santidad e invitar y apoyar a otros para que hagan lo mismo. Intentar, porque es imposible para nosotros ser santos todos los días de nuestras vidas. Pero es

importante tratar de seguir el ejemplo de Jesucristo, nuestro Salvador.

Podemos lograr esto en oración y durante el día a día.

Significa que debemos ser amables con todas las personas que nos conocen, perdonar a quienes nos han lastimado, pero también pedir y recibir perdón por nuestros propios errores.

El padre Jordan dijo: "Reconoce la bondad de Dios, incluso en las cosas más pequeñas. El buen Señor te concede su gracia para que puedas hacer grandes cosas y completarlas para su honor. Dios, ayúdame a glorificar tu nombre en todas partes y a salvar almas".

Conocemos al Dios del amor a través de la vida de Jesucristo. Nos dio el ejemplo de vivir este amor todos los días.

Al tratar de vivir de la manera que Jesús lo hizo, pasamos este amor de Dios a los demás.

No podemos hacerlo solos. Necesitamos personas que vivan la misma espiritualidad. Por lo tanto, es importante que tengamos una comunidad

Otro auxiliar es la oración y la contemplación.

Cuando vamos en silencio meditativo sentimos a Cristo y a Dios más cerca de nosotros. Podemos contarles todo lo que tenemos en mente. Nos ayudan a vivir una vida como la que Jesús soñó y a ser personas felices.

El padre Jordan también dijo: "Un hombre lleno de celo por la fe puede encaminar a toda una nación. Necesitamos el fuego de la fe en Dios para traer la pasión".

Esto se trata de nuestra propia misión.

Estamos invitados a confiar en Dios, también cuando todo va mal. Debemos continuar cuando tengamos contratiempos.

Este mensaje no es solo para nosotros, sino que también debemos despertar a otros para que vivan como Jesús vivió porque es nuestra única salvación.

Es importante que otros vean que somos cristianos salvatorianos a través de nuestro amor y compromiso con los demás.

El segundo pilar es la universalidad.

La universalidad salvatoriana es más que internacionalidad, más que globalización.

Significa prestar atención y cuidar a los demás. Implica compromiso y solidaridad para todas las personas sin distinción en 2 líneas paralelas entre sí: para personas lejanas y para personas cercanas.

Es fácil decir que tenemos que conocer a Dios y a Jesucristo y dejarlo saber por todas las personas como se dice en Juan 17, 3, pero ¿cómo lo haremos?

En La Biblia tenemos muchas historias de personas que se encuentran con Dios en sus vidas:

Pensemos en Moisés en la zarza ardiente, en Elías y su encuentro con Dios en la cueva, en Jesús en el monte Tabor o en Pablo desde su viaje de Jerusalén a Damasco.

Si vemos a Dios como el Creador del mundo, lo vemos en todas las criaturas. Deberíamos tener respeto por la naturaleza y todo lo que está en esta naturaleza

Esta es una posibilidad de experimentar a Dios entre nosotros y cooperar para hacer que Dios y Jesús sean conocidos en el mundo.

Tenemos que confiar en las promesas de Dios, tener la voluntad de hacer la voluntad de Dios e ir más allá de la sabiduría humana.

Cuando Dios le dijo a Moisés 'Soy quien soy' o Jesús nos promete que el Espíritu Santo siempre nos abrazará, podemos confiar en que no estamos solos y que Dios está con nosotros para la felicidad del mundo.

Solo tenemos que hacer lo que Jesús hizo y nos dijo y confiar en que el buen Señor nos ayuda cuando sea necesario.

Así que tratemos de hacer realidad el sueño de Dios con las personas. Probemos esto en colaboración con nuestros hermanos y hermanas salvatorianos de todo el mundo, siguiendo el ejemplo de Jesús, nuestro Salvador. De esta manera, el sueño de nuestro fundador también se hace realidad y seremos una verdadera familia salvatoriana.

Que todos conozcan al Salvador,
y con amor y saludos para todos ustedes

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Rita Van Olmen', written over a horizontal line.

Sra. Rita Van Olmen
consejera de ICDS